

PERSPECTIVA FORESTAL DE EXTREMADURA

por: Manuel Martín Lobo*

«A Vos el Corregidor, de la ciudad de Plasencia, salud y gracia: ya sabéis, y debéis saber lo que acerca de la guarda, y conservación de los montes, de la nueva planta de dichos montes, y otros árboles, está mandado, prohibido y ordenado por una carta, y provisión del Emperador, y Rey mi Señor en la ciudad de Zaragoza á 21 días del mes de mayo de 1518...»...y agora somos informados que no embargante lo dispuesto..., y que la tierra en la mayor parte de éstos Reynos está yerma, y rasa sin árboles ningunos; que la leña, y madera ha venido á faltar de manera, que ya en muchas partes no se puede vivir; y que no se poniendo en esto remedio, siendo como es tan principal sustentamiento para la cría, y alivio de los ganados y al vivir de los hombres, vendría á ser el daño y perjuicio intolerable; acerca de lo cual, habiendo mandado platicar á los de nuestro Consejo, y habiéndonos consultado, fue acordado que debíamos mandar dar esta nuestra carta para vos, y Nos tuvimoslo por bien».
(ANTONIO PONZ en «VIAJE DE ESPAÑA», tomo VII, carta IX, párrafo XIII).



Al hablar de la riqueza forestal de Extremadura, la primera pregunta que algunos se hacen inmediatamente es ésta: ¡Ah!, ¿pero Extremadura tiene riqueza forestal? Lo que deriva naturalmente de considerar por el común de las gentes que sólo son forestales aquellas zonas o regiones muy pobladas de árboles y con una gran riqueza maderera.

Sin embargo —y trataremos de esbozarlo en el presente artículo— el predominio de lo forestal en Extremadura es cla-

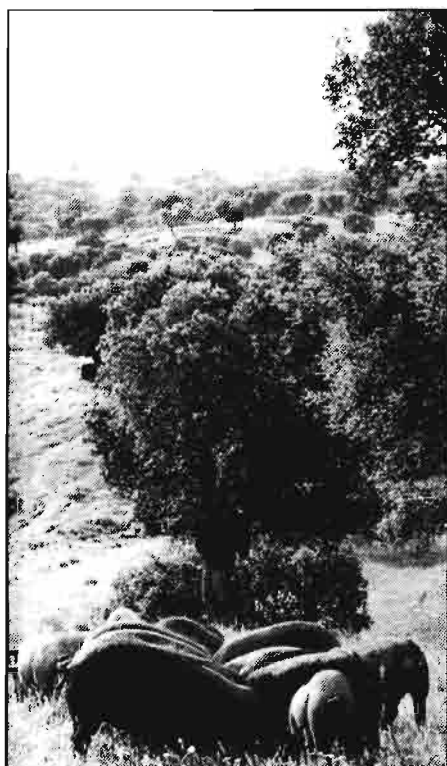
ro, si bien se trata en su mayor parte de un tipo de poblamiento «sui generis»: la dehesa extremeña, con características y productos especiales.

Hemos recogido además como entrada el amplio párrafo del «Viaje de España», de Antonio Ponz, donde palpita desde Carlos V y Felipe II el interés por la riqueza forestal de España, al dirigirse al corregidor de PLASENCIA, y que además en la instrucción del Rey Prudente a Don Diego de Covarrubias, en 1582, al hacerle

presidente del Consejo de Castilla, y encargarle las cosas más importantes del reino, insiste en su preocupación por el estado y conservación de nuestros montes, que considera «andan muy al cabo», «temo —dice el Rey— que los que vinieren después de nosotros han de tener mucha queja de que se LOS DEJAMOS CONSUMIDOS, y plegue a Dios que no los veamos en nuestros días».

Felipe II no lo vió, pero la gravedad de la situación sigue acusándose cuando Antonio Ponz, en la obra citada en 1772, anota: «Cualquiera que haya recorrido España creará haber verificado esta profecía (de Felipe II) en la mayor parte de ella, ya sea respecto de los árboles de las sie-

(*) Doctor Ingeniero de Montes y Periodista.
Presidente de la Asociación de Periodistas Agrarios Españoles (APAE).
Miembro del Comité Ejecutivo de la Federación Internacional de Periodistas Agrícolas (IFAJ).



rras, ya respecto a las plantaciones de los valles, *pudiéndose TENER POR SEGURO que su disminución ha ido continuando desde el tiempo de Felipe II al nuestro*».

Después vendría la ruina de nuestros montes a causa de la Desamortización de Mendizábal (a pesar de ella, los recién nacidos Ingenieros de Montes —primeros ecólogos españoles— en 1848 y años posteriores lograron salvar SEIS MILLO- NES de hectáreas de los montes que llamaron de Utilidad Pública, en el Catálogo que confeccionaron y han llegado a nuestros días), y después las roturaciones de la economía rural de subsistencia, las obras de grandes infraestructuras, las urbanizaciones, etc. etc., lo que podemos comprobar simplemente viajando en avión y comparándolo con lo que vemos en nuestros vuelos por Europa, esa vieja y nueva Europa de Maastricht...

LA DEHESA ES, ESTRUCTIVAMENTE, POCO ECOLOGICA

No quiero que se me entienda mal, y quiero comenzar diciendo que como extremeño amo la dehesa, pero no debemos confundirnos y saber que la dehesa es obra —admirable como equilibrio económico y con el medio—, pero obra del hombre al fin y al cabo, que modificó la naturaleza inteligentemente como le convenía, originando lo que *no puede definirse como un ecosistema «natural»*, sino terciario o cuaternario. A pesar de lo cual la defendemos y la defenderemos, como propia de Extremadura, genuina de ella.

Superficie forestal de Extremadura (1989) (Ha)

CONCEPTO	BADAJOZ	CÁCERES	EXTREMADURA
Pino pinaster	19.510	85.392	104.902
Pino pinea	24.891	265	25.156
Pino halepensis	33	—	33
Pino silvestre	—	1.761	1.761
Pino radiata	70	17	87
Chopo	235	4.491	4.726
Eucalipto	55.358	28.392	83.750
Castaño	15	7.990	8.005
Otras	1.651	2.051	3.702
TOTAL S.M.	101.763	130.359	232.122
Quercíneas	607.954	495.008	1.102.962
TOTAL S.A.	709.717	625.367	1.335.084
Monte bajo	26.142	5.051	31.193
Superficie no explotada regularmente	186	10.073	10.259
Superficie complementaria del bosque	4.643	14.313	18.956
TOTAL S.B.	740.688	654.804	1.395.492
Arbustos y matorral	143.198	461.847	605.045
TOTAL S.F.	883.886	1.116.651	2.000.537

Elaboración propia a partir de datos del S.O.F. (Consejería de Agricultura, Industria y Comercio).

Superficie maderable = S.M.; Superficie arbolada en masa = S.A.; Superficie boscosa = S.B.; Superficie forestal = S.F.

Fuente: La Agricultura y la Ganadería Extremeñas en 1989. (Publicación de la Caja de Ahorros de Badajoz).

Valoración del Subsector Forestal en Extremadura

Conceptos	Valoración en millones de ptas.		
	1989	1990	% 1990/1989
MADERA	643,4	665,0	103
LEÑA	1.136,7	1.100,0	97
CORCHO	1.509,4	2.500,0	166
MONTANERA	2.385,6	3.075,0	129
PASTIZALES	10.371,5	16.612,0	160
CAZA Y PESCA	4.245,4	4.565,0	108
OTRAS PRODUCCIONES (Resinas, hongos, viveros, etc.)	409,4	949,6	232
TOTAL PRODUCCIÓN FORESTAL	20.701,4	29.466,6	142

Fuente: La Agricultura y la Ganadería Extremeñas en 1990.

Esto tiene su importancia, toda vez que en Extremadura se localiza *la cuarta parte del total nacional de la superficie de encinar*, y el 28,4% de la de *alcornocal*, en tanto que nuestra región sólo representa el 8,3% de la superficie geográfica. Es decir, Extremadura es la Comunidad Autónoma donde se encuentra la mejor y ma-

yor representación actual del «ecosistema mediterráneo» (con la salvedad expuesta), aunque desgraciadamente afectada en su vida y en su economía tanto por la peste porcina africana —ya felizmente superada— como por una nueva enfermedad que ha aparecido recientemente y preocupa enormemente.

CIFRAS MAS SIGNIFICATIVAS

Respecto a cifras, el problema es la discordancia y la antigüedad de algunas, aunque en lo relativo a superficies son de poca consideración las diferencias. Hace pocos días (diciembre 1991) se ha presentado el nuevo Mapa Forestal de España, a escala 1:200.000, pero del que sólo están publicadas seis hojas. El anterior, a escala 1:400.000, se publicó en 1966, con motivo de la celebración en Madrid del VI Congreso Forestal Mundial cuando todavía había interés en España por lo forestal.

Por su parte el último Inventario Forestal Nacional es del período 1965-1974 en cuanto a sus datos de campo. El tomo relativo a Extremadura se publicó en 1976, y había sido precedido de los relativos provinciales de Badajoz y Cáceres en 1965. El nuevo Inventario Forestal Nacional es el Segundo, y va a comprender el período de 1986-1995, repitiéndose en ciclos de diez años. Sólo está publicado —se acaba de presentar también estos días en Madrid— el tomo de Explicaciones y Métodos.

Pero con bastante aproximación podemos decir básicamente al menos lo siguiente, como *características forestales* de Extremadura:

—su *superficie forestal*, es de más de 2.300.000 ha, que representan más del 60% de la censada. Es pues evidente, al menos en este aspecto, su característica forestal.

—*tierras no labradas* hay más de 1.800.000 ha, de las cuales las *pobladas con especies arbóreas forestales* son más de 1.100.000 ha.

—*superficie forestal desarbolada* hay otro millón largo.

—el total de *coníferas* es de poco más de 100.000 ha.

—el total de *frondosas* es de más de 1.100.000 ha.

—La principal conífera es el *Pinus pinaster*, con casi 90.000 ha. El *Pinus pinea* le sigue con 16.000 ha y ambos son de repoblación artificial, aunque contra la idea tan extendida de que «los pinos no son españoles, autóctonos», la verdad es que los análisis de polen efectuados en España demuestran que *los pinos son tan españoles como la encina y los robles*. Es científicamente contrastado que *España fue poblada en la prehistoria por coníferas y frondosas*, y que a lo largo de milenios sucesivos imperaban unos y otras y sus mezclas, según las condiciones de clima y suelo, más exigentes para las frondosas y menos para las coníferas, más frugales y de mayor capacidad germinativa. *De aquí su uso en repoblaciones*, después de los estudios del Profesor y Académico D. Luis Ceballos, catedrático de Botánica de la Escuela de Ingenieros de Montes, realizados a partir de 1938, y proseguidos bien recientemente por el catedrático de Botánica de la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense, Salvador Rivas, en 1982, ampliando las

diez Series de vegetación de España y sus tablas de regresión de Ceballos a cien. Es así como se han hecho las repoblaciones con pinos autóctonos «siguiendo el mismo camino que emplea la naturaleza para la restauración» (F. Ortuño, en Revista ECOLOGIA, n° 1, 1990).

—la reina de las frondosas en Extremadura es la *encina*, con unas 800.000 ha, seguida por el *alcornoque*, algo más de 100.000 ha. Hay otras 100.000 ha de *frondosas sin clasificar*, la mayor parte encinas y alcornoques. De *roble rebollo* hay unas 60.000 ha, de *castaño* 16.000, de *quejigo* 8.000, de *eucalipto* 90.000 ha.

de *monte alto y medio* no se llega a las 100.000 ha, mientras que de *monte hueco* (las dehesas) hay unas 600.000 y *monte bajo* más de 400.000,

—*montes del Estado* sólo hay 11.500 ha, *montes consorciados* con ICONA unas 120.000 y de *Utilidad Pública no consorciados* 60.000, frente a casi 4 millones de ha de *montes privados*. Esto último se explica en parte porque las dos terceras partes de la superficie forestal arbolada extremeña están constituidas por encinas y alcornoques, tan características del sistema adhesionado,

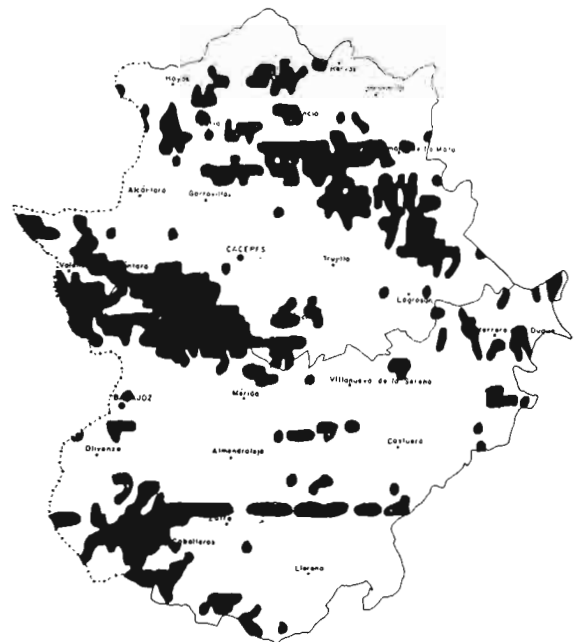
—hay unas 15.000 explotaciones con superficie arbolada de encinar y alcornoque, de las que su 72% son menores de 50 ha y sólo cubren el 7% de la superficie de quercíneas. En cambio, el 70% de la extensión de los encinares y alcornoques son explotaciones mayores de 300

PRESENCIA DOMINANTE DE LA ESPECIE: ENCINA



Fuente: Inventario Forestal Nacional-Región Extremadura-ICONA-1976.

PRESENCIA DOMINANTE DE LA ESPECIE: ALCORNOQUE



Fuente: Inventario Forestal Nacional-Región Extremadura-ICONA-1976.

EXTREMADURA

ha; pero mayores de 500 ha sólo son el 6% de las explotaciones, que ocupan sin embargo más de la mitad de la superficie de ellas.

APROVECHAMIENTOS FORESTALES

Con sólo 100.000 ha de monte alto y medio es lógico que la producción de *madera*, el que se considera principal producto forestal en la terminología clásica, sea escaso: unos 300.000 m³ sin corteza en 1989, de los cuales unos 150.000 pro-

ceden de pinos y 145.000 de los tan denostados eucaliptos.

En cuanto a *leñas*, procedentes sobre todo de podas de encinas y alcornoques la media anual es de unos 500.000 estéreos.

Respecto a la *montanera* —aprovechamiento de la bellota en el monte— es de enorme importancia para la cría del cerdo ibérico y otros, pero ha estado naturalmente en regresión a causa de la peste porcina africana en años anteriores, pero vuelve a recuperarse, siendo de más de 100.000 Tm y valor de más de 2.000 millones de pts.

CORCHO, CARBON VEGETAL Y PASTOS

La producción de *corcho* es otra de las típicas de Extremadura, oscila según los años entre las 10.000 y las 25.000 toneladas, con valores entre los 1.000 y los 2.000 millones de pts.

Por su parte, por lo que respecta al *carbón vegetal*, que ya se prepara envasado y en briquetas, la producción es de 35.000 toneladas y 12.000 Tm de briquetas. Representan el 60 por 100 de la producción española, exportándose por valores de unos 900 millones pts.

Tampoco podemos olvidar los *pastos* de las dehesas y demás montes, valorables en unos 10.000 millones de pts.

A estas producciones clásicas hay que

añadir las también importantes de la *caza* y la *pesca fluvial*. Los gastos directos de los cazadores se estiman en unos 6.000 millones de pts., los gastos de explotación de los cotos de caza en unos 5.000 millones.

Si añadimos a todo lo anterior los ingresos no evaluables por el goce y la contemplación de *Reservas Nacionales de Caza* como la de Cijara o *Parques naturales* como el de Montfragüe, tendríamos una perspectiva bastante razonable de una Extremadura forestal con riquezas «sui generis», cada vez más escasas en España y en Europa.

Pero habrá de tenerse mucho cuidado con la enfermedad que parece está invadiendo nuestros maravillosos encinares. Hay que encontrar pronto y bien una solución, porque si no *¿dejará Extremadura de tener encinares en un futuro próximo?* Esa encina que el poeta y amigo Jesús Delgado Valhondo cantó así:

Yo no sé si la encina ha nacido de roca
o ha nacido del polvo que levanta el rebaño
o ha nacido de la tierra seca, caliente y loca,
o ha brotado en la siesta o es un dolor extraño.

Yo no sé si fue el buho inventándose el nido
o tormenta apretada o los barros del cielo
o cuento de la bruja o cansado quejido.

Encinar extremeño, mis heroicas encinas
mis sufridas encinas milenarias y llenas
de cigarras, de tórtolas, de olor de campesinas
como si fuese sangre sin encontrar sus venas.

DIOS NO LO QUIERA.



El Valle del Jerte, al Norte de Cáceres, Parte de las Estribaciones de Gredos, desde Avila hasta Plasencia.

